

taje inferior al 25% de compras del grupo «Robustas» y apenas un 5% de «Arábicas No Lavados». Mientras que España consume más del 25% de «Arábicas No Lavados» y en torno al 30% de «Robustas».

De este modo, el esquema español resulta más equilibrado en cuanto a la distribución porcentual de los cuatro grupos, ligeramente superior en «Robustas» e inferior en «Otros Suaves». En tanto que esos países europeos presentan un mayor desequilibrio bien a favor de «Robustas» (Francia), de «Suaves» (Alemania) o conjuntamente de «Robustas» y «No Lavados» (Italia).

#### 4. Las importaciones de café industrial y sucedáneos

En el inicio de este capítulo se comentaba el reducido volumen de importaciones de café industrial (tostado, instantáneo, descafeinados, etc.) y sucedáneos sobre el total de compras de café, que sólo cubre como máximo el 5%. Entre estas compras de café industrial y sucedáneos, la participación más importante corresponde al café soluble.

Las importaciones de café tostado se han incrementado paulatinamente desde cifras muy reducidas, en 1970, hasta cantidades algo más significativas en los últimos años, que totalizan alrededor de los 75 millones de pesetas, pero que comparadas con las compras de grano verde resultan casi insignificantes. Estas importaciones arribaban principalmente a Canarias y los países suministradores más destacados —dentro de la modestia de su volumen— eran Alemania Federal y Suecia. A partir de 1974, las compras de café soluble brasileño desbanca a las suecas del segundo lugar.

Con el inicio de la liberalización, las compras de café procesado se multiplicaron por veinte y sus destino preferencial pasó a ser la Península; en tanto que también variaron los principales suministradores, que pasaron a ser Uganda —con 1939 toneladas— y Colombia —con 1.282—. Las compras con des-

tino a Canarias se redujeron a una cifra exigua, abastecida principalmente por Alemania Federal. Las compras de cafés descafeinados y de sucedáneos seguían resultando raquíaticas. Sin embargo, en los últimos años, de nuevo las cifras vuelven a ser muy pequeñas tanto en cafés descafeinados y tostados con/sin descafeinar, como en sucedáneos y Canarias es su principal puerto de llegada. En 1983 se importaron 215 toneladas de café descafeinado (algo menos de 71 millones de pesetas) procedentes de Brasil, India y Honduras. Otras 175 toneladas se compraron de tostado sin descafeinar y 48 más descafeinado, procedentes de Alemania, Holanda y otros países europeos.

Dada la estructura de la industria torrefactora, y particularmente la fabricación de café soluble, controlada por la empresa transnacional Nestlé, no parece que en el futuro estas compras puedan llegar a resultar significativas.

## 5. Los regímenes especiales

Canarias, Ceuta y Melilla son territorios del Estado con regímenes económicos especiales, exentos de barreras aduaneras que puedan dificultar el libre comercio para productos del exterior. Este régimen se ha mantenido en el comercio de café contrastando con el rígido intervencionismo practicado en el interior peninsular.

A lo largo del último decenio; los territorios situados en África no han tenido ninguna relevancia en este comercio, pero Canarias sí ha experimentado algunos datos de interés.

En términos globales, Canarias ha adquirido entre el 6-7% del total de importaciones correspondientes al mercado español. La mayor parte de estas compras eran de café verde, presentando un promedio anual de 5.000 toneladas.

Lo más significativo de estas compras canarias resulta ser su origen: más de 85% proceden de Brasil y, entre el resto, destacan las de Ecuador y El Salvador. Las razones de ello parecen hallarse en la reducción de precios que supone la menor dis-